

EDICIONES MUSICALES

Honorio M. Siccardi. «Scarlatti, a través de sus Sonatas». Editorial Argentina de Música. Buenos Aires. Diciembre de 1945.

No hace mucho apareció en las páginas de esta Revista un artículo del musicólogo argentino Honorio M. Siccardi, sobre el tema ahora ampliamente desarrollado en este libro.

Siccardi es uno de los más estudiosos críticos musicales de la América Hispana. En sus conferencias y en sus escritos, nada puede advertirse de esa inveterada ligereza con que las cosas de la música solían ser tratadas entre nosotros. El ensayo que acaba de publicar la Editorial Argentina de Música sobre las Sonatas de Doménico Scarlatti, es uno de los más enjundiosos que hemos tenido ocasión de leer últimamente. Prescindiendo del adorno biográfico, de las «pinturas de época», de las consideraciones sentimentales o filosóficas de tan fácil acomodo en estos casos, el ensayista argentino entra de plano y desde la primera línea, en el análisis de ese complejo de sutiles elementos musicales que forman la carne y el espíritu de la obra del maestro napolitano. Paciente análisis que le hace dueño al fin del secreto encerrado entre los sesgos de ironía o los graciosos trazos de esas sonatas ejemplares.

Mucho ha influido Doménico Scarlatti en la evolución de la música de nuestro tiempo. En los países latinos, el neo-clasicismo moderno ha sido en un noventa por ciento scarlattiano. Fenómeno debido a razones mucho más profundas que el simple azar de una moda. Es casi imposible encontrar en toda la música para clavecín del siglo XVIII, incluida la francesa por supuesto,—los Couperin, Daquin, etc.—ninguna que pueda compararse en riqueza rítmica y armónica, en novedad de invención y en infinitud de posibilidades con la de Scarlatti. Desde los días de Juan Sebastián Bach y hasta los de los últimos clavicordistas del siglo XVIII, ningún espíritu de más finos matices, ni de mayor hondura, se había acercado a posar sus dedos sobre un teclado. Scarlatti, que hasta no hace mucho más de veinticinco años se perdía en el enjambre de los clavecinistas del gran siglo, esperaba una época tan propicia como la nuestra para ser «descubierto».

El libro publicado por Honorio Siccardi, al penetrar parte a parte hasta en las más escondidas del arte y de la técnica scarlattianos, tiene la virtud de fijar muchos que son simples atisbos, deslumbradores meteoros en la audición habitual de sus Sonatas. Con lo que ayuda a comprender el significado de este músico en la época a que perteneció y en la nuestra, a que no menos y por muchos motivos pertenece. Las delicadas fibras con que tejió Scarlatti la red de sus Sonatas, aparecen en este libro hilo a hilo, pero desmenuzadas con la mayor sensibilidad.

SALAS VIU.

Aaron Copland. «Música y músicos» (Our new Music). Traducción de Nestor R. Rodríguez. Editorial Losada, Buenos Aires. 1945.

Aaron Copland es no sólo uno de los más inquietos entre los jóvenes compositores norteamericanos, sino un aventajado crítico o escritor sobre música. La serie de sus artículos sobre problemas de este arte ha contribuído mucho a familiarizar al público de su país con los problemas estéticos y técnicos que dificultan la comprensión de la música moderna. De la que Copland es, en todas las manifestaciones de su actividad, un paladín esforzado. Agradecemos a la Editorial Losada de Buenos Aires el hecho de ofrecer a los lectores de habla castellana esta traducción de los principales escritos de Copland, que no puede más que reportar beneficios. En contraste con lo que viene a ser costumbre entre nosotros, esas pésimas traducciones de biografías mal noveladas de músicos románticos, ricas en todos los absurdos, el libro del músico norteamericano es una exposición clara y ordenada, objetiva y seria de cuestiones palpitantes en el arte actual.

«Our New Music», titulado en su versión castellana «Música y músicos», no sabemos por qué, consta de tres partes. Una dedicada a la música europea y sus principales cultivadores de esta obra; otra a los músicos americanos y una tercera sobre los nuevos medios de difusión musical, la radio, el cine, los discos, etc. La menos interesante es la primera. Tiene demasiado de simple recopilación de artículos, sin más valor que el sólo informativo y para lectores no muy atentos a las materias de que tratan. Esto, aparte de algún error fundamental, poco excusable precisamente por ese aspecto de mera información que cumplen. Considerar al romanticismo alemán como una especie de totalitarismo en música, opresor de las nacientes personalidades nacionales, es exageración perniciosa del gusto que hoy existe en mezclar razones políticas del momento con hechos y personalidades situados muy en otro y más alto plano. Nunca suele beneficiar a la función crítica el contagio con el oportunismo y deploramos que a un éxito inmediato sacrifique el autor la pervivencia de sus juicios.

La parte consagrada a los nuevos músicos de América, por el contrario de la anterior, es un modelo de desapasionamiento, raro en quien tan de cerca vive los problemas de que se ocupa. El panorama, conciso, admirable, que ofrece del nacimiento y actual desarrollo de la música artística en los Estados Unidos, no puede orientar mejor a cuantos se interesen por este mal conocido aspecto del arte contemporáneo. Las relaciones entre las diversas personalidades, la posición que cada una de ellas ocupa, sus vínculos con el arte anterior (influencias europeas) y, lo que es de mayor riesgo, las posibilidades que el futuro reserva a este movimiento artístico, son discriminadas en forma insuperable. Podrán hacerse estudios más minuciosos; servirán para hacer más estimable todavía esta bien lograda síntesis, ventajoso primer guía para el no iniciado.

De la música de América del Sur, Aaron Copland no se ocupa apenas por, como lealmente confiesa, incapacidad de hacerlo. Sólo al mejicano Carlos Chávez dedica un extenso capítulo. Juzgar a la ligera a las otras figuras que se destacan en el presente musical latino-americano, nada más en apariencia hubiera representado completar este libro. El autor promete para una edición próxima realizar este arduo trabajo, con el reposo y el estudio necesarios. Cuando con tan pocos escrúpulos se han prodigado panoramas a vuelo de pájaro de la música moderna en las Américas,— y algunos hemos comentado en estas páginas,— la actitud de Copland merece todo elogio.

Los capítulos finales, sobre los nuevos medios de difusión musical y de reproducción mecánica del sonido, son altamente ilustrativos.

«Música y músicos» es presentado por Losada S. A. en una de las bellas y cuidadas ediciones a que nos tiene acostumbrados y que tanto la prestigian, con un prólogo del escritor argentino Leopoldo Hurtado. El traductor, Nestor R. Rodríguez, se desempeña con corrección absoluta. Tan sólo puede censurársele la impropiedad de algunas expresiones que se refieren a la terminología admitida de la música. *Tono* en nuestra lengua no corresponde a *sonido*, como en el inglés o el alemán, sino que viene a ser, por el uso, sinónimo de *tonalidad*. Lo que él llama «poemas tonales» es también una traducción literal poco adecuada; son «poemas sinfónicos». Otros detalles así podrían señalarse, que engendran confusión en el lector.

S. V.

Cancionero Chileno. Canciones y tonadas chilenas del siglo XIX para canto y piano, recopiladas por María Luisa Sepúlveda Maira. Ediciones de la Casa Amarilla. Santiago, 1945. Prefacio de Oreste Plath.

Con fina comprensión de la música vernácula y con los excelentes medios técnicos de su preparación profesional, María Luisa Sepúlveda ha ido por esos campos chilenos de Chillán, Curicó y San Javier, recogiendo este florilegio de canciones chilenas que representan la sensibilidad popular del siglo XIX. Forman un conjunto de 12 canciones: «La aloja-Liray-Chihuayhuey», «El destino Bartolillo», «Reliquias y escapularios», «No hay corazón como el mío», «La Cañadilla», «Ay! negro qué hemos de hacer», «Tenme en tu corazón», «El sauce», «Dile a la otra que se vaya», en escrupulosa versión pentagrámica. Esta iniciativa de recoger las viejas canciones que van anquilosándose en el corazón de nuestros cantores al influjo de las modas actuales, merece el reconocimiento del

público y de todos los folkloristas como deja bien en claro Oreste Plath en sus noticias preliminares sobre estas canciones y tonadas.

Las páginas finales traen una bibliografía de las obras que sobre música popular ha escrito la autora y un extracto de la opinión que sobre ellas han vertido diversos escritores chilenos.

E. P. S.

LIBROS APARECIDOS

ESTUDIOS SOBRE MUSICA

- AGÜERO Y BARRERAS, GASPAR, El compositor Nicolás Ruiz Espadero. Publicaciones de la Secretaría de Educación, Dirección de Cultura. La Habana, 1939.
- CASAS ROMERO, LUIS, La música y su influencia en el destino humano. (Academia Nacional de Artes y Letras). Ed. Molina y Cía. La Habana, 1940.
- GILL-MARCHEUX, HENRY, Tres músicos franceses, Rameau, Berlioz y Debussy. Ed. Centurión. Buenos Aires, 1945.
- EWEN, DAVID, Hombres del Jazz. Ed. Lautaro. Buenos Aires, 1945.
- WHITE, SAMUEL JORDAN, Instrumental music in worship. Editado por el autor. Maryville, Tenn., 1944.
- WERNER, ERIC, Notes on the attitude of the early church fathers towards psalmody. (Reprinted from The Review of Religion, May, 1943). Editado por el autor. Cincinnati, 1943.
- WERNER, ERIC, Preliminary notes for a comparative study of Catholic and Jewish musical punctuation. (Offprint from Hebrew Unión College Annual, Vol. XV). Editado por el autor. Cincinnati, 1940.
- TARCZYNSKI, TADEUSZ ALF, Homage to Chopin. Hold Chopinowi. Published by the Polish Library. (Text in English and Polish). Glasgow, 1942.
- THOMPSON, IRENE FOWLER, Chord relation simplified. Ed. David Cornston. Nueva York, 1944.
- LUPO, B., Franz Schubert. Ed. Arione. Turín, 1942.
- PANNAIN, GUIDO L., van Beethoven. Ed. Arione. Turín, 1940.
- PAOLI, RODOLFO, Debussy. Ed. Sansoni. Florencia, 1940.
- FRACCAROLI, ARNALDO, Bellini. Ed. A. Mondadori. Verona, 1942.
- MAIONE, ITALO, Profili della Germania romantica. (Weber, Schubert, Schumann). Ed. F. Ciuni. Palermo y Roma, 1943.
- ISABAESCU, MIHAIL, Minne und Liebe. Ein betrag zur Begriffsdeutung und Terminologie des Minnesangs. Ed. W. Kohlhammer. Stuttgart, 1940.

REVISTA DE REVISTAS

Lyra. N.º 30. Buenos Aires. Enero de 1946

La vida artística marplatense
Del Viejo Teatro Odeón

Gastón O. Talamón
José Quezada.